

Crónica de la historia mundial

“Ya sale el sol, amanece, y broncea los dorados campos de trigo, la ciudad de Atenas se levanta, cientos de agricultores salen de la metrópolis al campo no sin antes rezar una oración a los dioses para que brinden una buena cosecha y protejan a la familia de la enfermedad. Todos los varones pasan por el Ayuntamiento, tratan temas de política y economía y, a mano alzada, se ponen de acuerdo.”

Hace muchos años, en el siglo V antes de Cristo los griegos inventaron una justa forma de crear un gobierno para que todos los ciudadanos estuvieran de acuerdo. No solo la democracia fue lo que nos dejaron, sino también la creencia en entes superiores que nos controlaban; una filosofía basada en el razonamiento y en perfecta armonía con la religión, la igualdad de ideas, la tolerancia, los derechos... Esta sociedad es la que los griegos llamaban perfecta y hoy, de hecho, la entendemos como perfecta (a excepción de la falta de derechos y libertades de las que carecían esclavos y mujeres.)

“Seguimos avanzando en la historia, Roma, en el año 400 d.C. era ciudad próspera, capital de un imperio en decadencia. Una muchedumbre se amontona a las puertas del anfiteatro. Escoltado por sus guardias entra majestuosamente el emperador en el Coliseo.”

Si bien la civilización ha progresado, el progreso no se ha centrado en mejorarnos como personas, recogemos lo que nos interesa y dejamos de lado lo que no nos conviene, solo tenemos en cuenta el interés propio. Se ha creado una sociedad más jerarquizada y desigual; un emperador dicta las leyes a su

gusto, unos pocos ciudadanos concentran el dinero y tienen a su merced a una población entera de esclavos. La religión se vuelve monoteísta y se prohíbe otra diferente al cristianismo. Luchas de gladiadores y recreaciones de batallas son los espectáculos más populares reflejo de una sociedad en degeneración y fruto de la barbarie.

“Año 1300 en plena Reconquista, los cristianos combaten valientemente contra los moros, al lado de estos lucha también San Jorge. La victoria se decanta por el bando de la cruz. Leyendas y cantares se contarán sobre esta memorable hazaña.”

La tolerancia y paz ha perdido el pulso frente a la tiranía y el odio, las guerras se intensifican, estamos convencidos de que el enemigo se merece la muerte por creer en otro Dios siendo que ni siquiera sabemos si el nuestro existe. Reyes que gobiernan estados, nobles que nos gobiernan y nosotros teniendo como ayuda la oración, porque la verdadera salvación es la muerte.

“Era una tarde en Paris en el 1735 un hombre llamado Jean-Jaques Rousseau sale abucheado de una convención en un palacete a las afueras de la ciudad.”

Por fin cambiamos y empezamos a reconsiderar que, tal vez y solo tal vez, lo habíamos hecho mal. Tuvieron que ser los franceses, allá por el siglo XVIII, quienes vieron en los griegos la solución a sus teorías de gobernabilidad de un Estado que se preocupaba por todos y empezaron a defender cosas tan extrañas como la separación de poderes, la igualdad de las personas o la tolerancia de otras ideas. Aún así nadie les hacían caso y, si alguien intentaba cambiar el modelo de país, era condenado por hereje o era tratado de loco. En fin, la humanidad no puede cambiar del día a la noche.

“1789, el pueblo de Francia mira hacia la Bastilla con ansia de venganza; enfrente, un regimiento de infantería al servicio del rey. Esta vez las horcas y bayonetas a montón pudieron contra los mosquetones bien organizados.”

No fue hasta varios años más tarde que se reconocieron oficialmente los derechos de los seres humanos; para ello, nos tuvimos que rebelar y mostrar que estábamos enfadados para que, los que mandaban, se dieran cuenta de que realmente lo estábamos (tal vez se nos fue de las manos y “rodaron un par de cabezas de más”, nos seguimos dejando llevar por la venganza y no sabemos perdonar.) Las ideas habían cuajado después de todo; por primera vez usábamos la razón (aunque un poco irónico, la verdad, usábamos la cabeza para decidirnos por luchar.) Ya no habría más clases sociales que el pueblo; ya no habría más privilegios que los de ser humano.

“Una bandera de los Estados Unidos de América ondea al lado de una confederada, Abraham Lincoln presencia la firma de la rendición y el fin de la esclavitud. Miles de personas de color celebran el fin de la guerra en ambos bandos.”

Cuesta creer que, para ponernos de acuerdo en cosas que parecen fundamentales y muy obvias, tuviéramos que luchar y montar desastrosas guerras. Los afroamericanos que vivían en E.E.U.U. ya eran gran parte de la población; la población blanca, después de mucho tiempo de desigualdad y xenofobia, aprendió a vivir con la que antes había sido considerada inferior y vimos que todos éramos personas con una vida, familia y unas mismas perspectivas de futuro. Cuando nos hicimos amigos, entonces fue cuando comprendimos que habíamos sido muy crueles, teníamos que pagar por ello y luchar por erradicar la esclavitud.

“En las elecciones generales de 1918 del Reino Unido una mujer deposita una papeleta y, a la vez, posa para las cámaras. Detrás hay una fila de votantes de ambos sexos. Al día siguiente todos los periódicos de Europa tendrán la noticia en portada.”

Este hecho es un gran paso contra la desigualdad de sexo, de este modo se demostraba y se daba a entender al mundo que la mujer tenía derechos y era igual que el hombre; por ello, se legalizaba el sufragio universal tras tantos años de lucha por cambiar esta tendencia interminable que el sector femenino reclamaba tan contundentemente. Madres, abuelas, hijas, hermanas a las que tanto queríamos y no dejábamos tener unos derechos que nosotros sí teníamos.

“Un grupo de judíos son llevados por las tropas alemanas en un camión a un campo de concentración en Polonia, no saben cuál va a ser su destino. El resto de países europeos contemplan horrorizados cómo el fascismo se hace con el continente.”

Bien se dice que el hombre es el único animal que cae dos veces en la misma piedra, nos hizo falta que murieran 40 millones de personas para asentar la cabeza, casi volvemos a terminar con todo lo que habíamos conseguido hasta la fecha. Esta fue una guerra de la libertad contra la opresión; la tolerancia y el respeto contra el racismo; de los que quieren seguir avanzando y progresando, contra los que prefieren una vuelta atrás.

“Llegamos a un 1948 consternado por una gran guerra, una sala llena de hombre y mujeres con traje en torno a una mesa. Posiblemente la votación más importante va a tener lugar; pero, sin duda, también la más sencilla. Las Naciones Unidas firman la Declaración de Derechos Humanos.”

Al fin, logramos meternos en la cabeza el nuevo tipo de sociedad; fue a base de fuerza pero se nos quedó grabado, la guerra había devastado culturas, ciudades, países... Creamos una institución para ponernos de acuerdo, eso estuvo bien... se estaba haciendo internacional. Debíamos ser entonces unos genios, habíamos conseguido juntarnos en una asamblea todos... ¿O eso ya lo habían conseguido los griegos?

“El premio a la paz de 2007 se entrega a una organización suiza que lucha contra el cambio climático; no se trata de una equivocación, es el primer Premio Nobel que se entrega a acciones de este tipo.”

Cuando ya hemos logrado la paz para con nosotros (aunque en realidad no se ha erradicado) nos paramos a pensar y descubrimos que también hemos estado maltratando al medio y hemos sido tan egoístas que hemos cogido los recursos cuando hemos querido sin dar nada a cambio. Así que debemos pagar el precio de nuestros actos y cambiarlos antes de que sea tarde.

“2016 un grupo de turistas ve desde la playa una patera que se acerca a la costa griega. Dentro, 126 refugiados sirios en condiciones infrahumanas quieren llegar a suelo europeo y dejar atrás la miseria de la guerra.”